





IMPLICACIONES COSMOLÓGICAS DE LOS ESPACIOS ACUÁTICOS EN COPÁN, HONDURAS

Cosmological Implications of Aquatic Space at Copán, Honduras

Ana Somohano Eres¹  

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, México.

RESUMEN

La estructura del cosmos maya se describe en los estudios especializados como un modelo tripartito en el que se superponen tres niveles ontológicamente diferenciados: el cielo, la superficie de la tierra y el inframundo. En este modelo, el inframundo es definido como un espacio acuático y, en consecuencia, estos espacios son frecuentemente asociados al inframundo. Un análisis detallado de las referencias a espacios acuáticos en los monumentos y arquitectura de Copán, Honduras, permite apreciar cómo los entornos acuáticos no solo guardaban vínculos con el nivel subterráneo, sino que estaban también conectados con el cielo, complejizando la generalizada división vertical en tres niveles del cosmos maya prehispánico que se nos presenta en la literatura.

Palabras clave: cosmología maya; agua; inframundo; cielo; Copán.

ABSTRACT

Specialised research on the Maya cosmos describes it as a three-layered model in which three ontologically different strata are distributed in a vertical manner: first the heavens, then the surface of the earth, and underneath this, the underworld. Additionally, the underworld is portrayed as an aquatic realm; hence, aquatic spaces are being frequently associated with the underworld. A detailed analysis of references to aquatic places in the monuments and architecture of Copan, Honduras, reveals that these were not only connected with the underground, but also with the heavens, raising concerns about the generalised vertical division of the Maya cosmos into three distinct layers as found in the literature.

Keywords: Maya cosmology; water; underworld; heaven; Copán.

Fecha de Recepción	2023-10-31
Fecha de Evaluación	2023-12-26
Fecha de Aceptación	2024-01-24

INTRODUCCIÓN

En la literatura existente sobre cosmología mesoamericana y, concretamente, maya, el cosmos es descrito de manera recurrente como un espacio tripartito, dividido en tres áreas dispuestas de manera vertical. Según estos estudios, el cielo constituiría el nivel superior, donde residen los dioses; en una franja intermedia se sitúa la superficie de la tierra, habitada por humanos; y, por último, en un estrato inferior, encontramos el inframundo, destino de los muertos y lugar donde residen otro grupo de seres (Thompson, 1970, p. 280; Seler, 1996; Becquelin, 1995, Velásquez García, 2010, p. 167; López Austin, 2016; entre otros). Estos tres ámbitos estarían unidos a través de una serie de *axis mundi*, entre los cuales los árboles parecen ser el ejemplo por antonomasia (Freidel, 1992; López Austin, 1997; Salgado Ruelas, 2001; Morales Damián, 2006; entre otros). Esta distribución del cosmos, además, se suele atribuir de forma generalizada a las sociedades que habitaron y habitan esta área cultural, desde el Preclásico hasta nuestros días, siendo un rasgo de aquello que ha sido denominado ‘núcleo duro mesoamericano’ (López Austin, 2001, pp. 58-62).

Entre los mayas, como también entre otras culturas mesoamericanas, se ha definido al inframundo como un espacio acuático (Hellmuth, 1987; Bonnafoux, 2011; Romero Sandoval, 2017; Lucero y Kinkella, 2015; entre otros; para una breve síntesis de cómo se ha ido forjando esta asociación ver Braakhuis, 2019, p. 148). Como consecuencia, cuando en los documentos, ya sean visuales o escritos, se alude a un espacio acuático, se suele asumir que se trata de una referencia al espacio inframundano (ver, por ejemplo, Finamore y Houston, 2010, p. 88; Bonnafoux, 2011, pp. 39-40). De este modo, al analizar imágenes como la escena incisa sobre un fragmento de hueso encontrado en la tumba 116 de la ciudad petenera de Tikal, en la que un conjunto de entidades no humanas se encuentra navegando en una canoa (los dioses remeros, el dios del maíz y varios seres zoomorfos), se ha dado por hecho que se trata de eventos que se sitúan espacialmente en el inframundo (por ejemplo, Finamore, 2010, p. 151; O’Neil, 2016).

En los años recientes, un grupo de antropólogos e historiadores ha comenzado a cuestionar la rigidez de esta ordenación vertical del cosmos, argumentando su inexistencia entre los grupos mesoamericanos con los que ellos trabajan o, al menos, su compatibilidad con otras formas de estructuración del mundo (Knab, 1991; Gillespie, 2000; Mikulska, 2008; Díaz Álvarez, 2009; Díaz Álvarez (Ed.), 2015, 2020; Nielsen y Reunert, 2009; Romero López, 2011; Pitarch, 2013; Somohano, 2019; Braakhuis, 2019). El presente trabajo toma como base las mencionadas dudas sobre la generalización del modelo tripartito de la organización del cosmos mesoamericano y busca

reflexionar sobre su aplicabilidad entre los mayas prehispánicos. Considero que un buen punto de partida para complejizar la configuración del cosmos maya prehispánico es examinar la asociación directa que se ha establecido entre entornos acuáticos y el inframundo. Por lo tanto, mi objetivo en lo que resta de escrito es realizar una revisión de los espacios que son concebidos como acuáticos con el fin de determinar si es factible trazar este vínculo. Para ello, revisaré las imágenes y textos efectuados en los monumentos y arquitectura de la ciudad de Copán, Honduras (400 d. C.-850 d. C.), identificando aquellas ocasiones en las que distintos elementos acuáticos funcionan como una referencia espacial. Estudiaré los tipos de eventos que tienen lugar en estos espacios, los personajes involucrados y las asociaciones que se establecen con otros tipos de referencias espaciales.

En los monumentos y edificios de Copán, los siguientes elementos identifican espacios acuáticos: el motivo de la banda acuática, la palabra *ha'* (agua), la palabra *naahb* (aguada/lago), la palabra *witz'* (agua en movimiento) y la palabra *ohm* (espuma acuática/lago)¹. En las líneas que siguen, realizaré una breve descripción de los contextos de aparición de cada uno de estos elementos, para luego estudiar su asociación con diferentes entornos cosmológicos, con el fin de determinar si los entornos acuáticos son exclusivamente subterráneos.

BANDAS ACUÁTICAS

El agua se materializa en el arte maya de múltiples formas; líneas de círculos, líneas onduladas, una forma temprana de la sílaba **na**, la sílaba **le**, vírgulas (*ohm*) o flores de nenúfar. En ocasiones, estas formas se combinan de diversas maneras conformando un motivo que ha sido denominado 'banda acuática', utilizado para plasmar en imagen distintos cuerpos de agua (Kettunen y Helmke, 2013, pp. 21-27). Estos elementos también aparecen asociados con la entidad Yax Chit Ju'n Witz' Nah Kan, ser identificado bajo el nombre genérico de serpiente acuática y que encarna a una forma personificada del agua (Kettunen y Helmke, 2013, p. 23). En los edificios y monumentos de Copán, encontramos bandas acuáticas en la fachada de la estructura 10L-22, en la fachada de la estructura 10L-11 y en la fachada de la estructura 10L-16.

¹ En Copán también contamos con un caso de la palabra *polaw* (¿mar?) (Kettunen y Helmke, 2013, p. 19) en el texto del altar K. No obstante, más allá de su connotación espacial, lo más probable es que no esté actuando como una referencia espacial propiamente dicha, designando el lugar en donde ocurre un evento, sino que forme parte del nombre de la entidad Yax Polaw [...] Winik K'awiil? Sihm? Por lo tanto, no nos aporta información relevante para este estudio y por eso este ejemplo no es considerado en el análisis.

La estructura 10L-22 se sitúa al norte de la plaza oriental de la acrópolis y fue probablemente construida en 715 d. C., durante el reinado de Waxaklaju'n Ubaah K'awiil. El edificio toma la forma de una montaña/cocodrilo-venado-estelar cuyas fauces dan paso a un recinto que es caracterizado en el texto de su banqueta como un lugar de nacimiento del dios del maíz, vinculado al sacrificio y relacionado con el gobernante y/o la dinastía. El dios del maíz aparece asimismo repetidamente en la fachada del edificio, como también lo hacen varias figuras humanas que pudieran ser el mismo gobernante. Bajo la boca del cocodrilo-venado-estelar, formando parte de la escalinata de acceso, hay una banda acuática, señalando que esta montaña/ser es, además, un lugar acuático. El cocodrilo-venado-estelar aparece, además, formando una arcada sobre la puerta entre las habitaciones delantera y trasera del edificio y es probable que esa misma imagen se hubiera plasmado en la fachada, a la altura de un posible tercer nivel de la estructura (ver von Schwerin, 2011).

La estructura 10L-11, construida a finales del siglo VIII o a comienzos del siglo IX bajo el mandato de Yax Pasaj Chan Yopaat, contiene, en su escalinata, una banda acuática y una banda terrestre que forman el cuerpo de sendos seres bicéfalos y que identifican a la estructura como un emplazamiento de características tanto telúricas como acuáticas. Otros elementos de la fachada refuerzan la connotación acuática de la estructura, como los sapos localizados en su entrada sur o las conchas situadas sobre la escalinata del mismo lado, denominada *Reviewing Stand*. La superestructura, un edificio cuyo acceso era marcado por las fauces de un *chapaht* o *way*, albergó, según sus 8 paneles jeroglíficos, distintos rituales y estaba relacionada con los eventos que tuvieron lugar con la subida del gobernante Yax Pasaj al poder.

La estructura 10L-16 muestra, en la escalinata, las fauces de un ser que podrían interpretarse como la cueva de una montaña, siendo la montaña la misma estructura. Estas fauces, que seguramente contenían a un personaje, tienen una banda conformada por ondulaciones que podría interpretarse como una banda acuática². Es viable considerar, entonces, que la estructura 10L-16 era una montaña de características acuáticas.

² Karl Taube (2004: 290) identifica este motivo como nubes, aunque yo considero que se trata de una banda acuática, por analogía con algunos monumentos izapeños, como las estelas 5, 22, y 67, y con algunos murales teotihuacanos, como el mural de los buceadores en Tetitla o el Tláloc plasmado en uno de los murales de Zacuala (para este último ejemplo, ver von Winning, 1987, p. 75, fig. 4a). Igualmente, sobre la banda acuática de la estructura 10L-16 hay otra banda de triángulos, un motivo que en otras partes de Mesoamérica aparece asociado o formando parte de bandas acuáticas. Algunos ejemplos de ello serían la estela 5 de Izapa o los murales de Cacaxtla. De todos modos, aunque tomáramos la interpretación de Taube como válida, las nubes no dejarían de tener una connotación acuática.

Detectamos, entonces, tres edificios en la acrópolis de Copán que son señalados mediante bandas acuáticas como emplazamientos hídricos. Sabemos que los tres albergaron actividades rituales y son clasificados como templos. 10L-22 está además asociado con el dios del maíz.

HA', AGUA

La palabra *ha'* es una forma genérica de designar al agua (Kettunen y Helmke, 2013, pp.17-18). En Copán, la encontramos tanto en textos como integrada en la iconografía, en un total de cinco ejemplos: la estela 63, la estela B, el altar T, la jamba sureste de la estructura 10L-18 y el altar Z.

En la estela 63 (¿435 d. C.), la última sección del escrito menciona el levantamiento de la estela, denominando a esta Waxak Ha'ilnal. Este nombre incorpora la palabra *ha'* y puede traducirse como 'el lugar de las ocho aguas' o 'el lugar de Ocho Agua'. Encontramos así un topónimo que alude a un lugar conectado con el agua, aunque el hecho de formar parte del nombre propio de un monumento resulte en que apenas contamos con información sobre qué características tenía este lugar o qué eventos tenían lugar en él.

En la iconografía de la estela B (731 d. C.) detectamos la glosa Ha' Chanal 'Uxwintik ('Uxwintik, el lugar del cielo acuático / el lugar de las serpientes acuáticas), que seguramente hace referencia a la misma montaña que se materializa en la estela (Mo' Witz). Este lugar, también glosado como Chan [...] Chan, parece estar relacionado con la entidad Mo' Witz Ajaw y haber sido el emplazamiento donde ocurren los acontecimientos narrados en la estela: el contentamiento del corazón de los dioses celestes, de los dioses terrestres y de los Ju'n Tayal Chan Ajawtaak (ver Tokovinine, 2013, p. 39), el hincamiento de [...] Chan? Lem? y el esparcimiento de incienso de la personificación de K'ahk' [Sip?/Chuwaj] Sihm Nuun K'awiil, quien es, a su vez, el gobernante Waxaklaju'n Ubaah K'awiil.

En el figurativo altar T (finales del s. VIII-principios del s. IX), dos personajes antropomorfos, acompañados de una serie de personajes zoomorfos, se sientan sobre glosas HA', implicando que se encuentran en un entorno acuático. Adicionalmente, el nexo de estos personajes con lo acuático se refuerza a través de su tocado, donde también aparece un elemento HA'. Estos personajes parecen encontrarse en el interior del cocodrilo cuyo cuerpo engloba el altar. Es posible que cuatro topónimos sobre los que se sitúan otros cuatro personajes (de los cuales podemos leer dos, Yax Ch'e'n Witz/Ka' y Wuk [Ihk'] K'anal) designen el lugar donde ocurre la escena. El texto del altar está relacionado con

la subida al trono de Yax Pasaj Chan Yopaat y con la celebración de su primer aniversario como gobernante.

En la imagen de la jamba sureste de la estructura 10L-18 (finales del s. VIII, principios del s. IX), Yax Pasaj realiza un baile de carácter militar y ritual sobre un elemento **HA'**, es decir, en un lugar acuático. Este emplazamiento está conectado con los elementos sobre los que el gobernante baila en el resto de las jambas (lugares identificados mediante elementos cuadrilobulados o semicadrilobulados, con mascarones *witz* que aluden a montañas y mediante el rostro de una serpiente *witz'*).

Por último, el altar Z (¿771 d. C.), localizado entre las plazas occidental y oriental de la acrópolis, toma la forma de un ser, posiblemente serpentino, que porta en su frente, bajo una banda terrestre, un elemento **HA'**. Este motivo, así como los nenúfares que emergen de la banda terrestre, estarían señalando que la superficie del altar es un lugar acuático.

Si exceptuamos la estela 63, que apenas nos proporciona información sobre el lugar acuático que menciona, esto es lo que podemos deducir de los cuatro ejemplos restantes: en dos de ellos, la palabra *ha'* alude a un espacio acuático que alberga entidades y, en los otros dos, a un entorno en donde tienen lugar actividades rituales.

NAAHB, AGUADA O LAGO

La palabra *naahb* se refiere a un cuerpo de agua de unas dimensiones considerables, por lo que generalmente se traduce como aguada o lago, aunque en ocasiones también alude al mar (Kettunen y Helmke, 2013, p. 18). *Naahb* forma parte de tres referencias espaciales identificadas en los textos copanecos.

En la narración plasmada en la estela 10 (652 d. C.), Lem? Naahbna1 (la aguada brillante) es señalado como el lugar donde se produce la imagen (*ubaah*) de los 8000 dioses celestes y los 8000 dioses terrestres y, además, este espacio es definido también como *ti' way* (la orilla del *way*) y [...]*lp chan ch'e'n* (el *chan ch'e'n* de [...]*p*).

La expresión *k'ahk' naahb* aparece en el texto de la estela E (657 d. C.). Literalmente, *k'ahk' naahb* se traduciría como 'aguada de fuego' o 'aguada grande', aunque se utiliza para aludir al mar (Kettunen y Helmke, 2013, pp. 18-19). En el texto que nos ocupa, se dice que el *k'ahk' naahb* es formado en el pozo (*ch'e'n*) de un personaje llamado Tik'ixin? Ajaw. Este acontecimiento, además, parece estar

íntimamente relacionado con una serie de eventos funerarios que podrían haber tenido lugar en la tumba del séptimo gobernante, Bahlam Nehn (Kupprat, 2017).

El topónimo *Ihk' Naahb'nal* (la aguada negra), por su parte, forma parte del grupo de topónimos que aparecen glosados bajo la figura de varios personajes en la fachada de la estructura 10L-22A (finales del s. VIII-principio del s. IX) (*Ihk' Naahb'nal*, *Ihk' Sa[...]nal*, *Yaxo[...]k*, *[...]pajolnal*, *Ho' T538'nal*, *[...]na'w*, *Kaynal*, [...]). Así, *Ihk' Naahb'nal* sería el lugar donde se encuentra el personaje sobre él y/o el lugar del que procede, a la manera de un gentilicio. La razón de la aparición de estos topónimos en el edificio 10L-22A, clasificado como un *popol naah* o 'edificio del consejo' no está del todo clara, aunque se ha planteado que podrían referirse al lugar que representa cada uno de los personajes que integraban el consejo (Fash, 2005, p. 132).

Los tres ejemplos de la palabra *naahb'* traen a colación contextos diferentes: en la estela 10 el lugar acuático se presenta como un entorno que contiene entidades, en la estela E el espacio hídrico se crea como parte de una serie de ritos funerarios y en la estructura 10L-22A se relaciona con un personaje, tal vez como su lugar de procedencia o como el lugar al que representa.

WITZ', AGUA EN MOVIMIENTO

Witz' es un vocablo que alude al agua en movimiento o a las salpicaduras de agua y que se materializa en la forma animada de la serpiente de agua (serpiente *witz'*), *Yax Chit Ju'n Witz' Nah Kan* (Stuart, 2007). En Copán, aparece como referencia espacial tanto en la iconografía como en los textos.

En la estela 7 (613 d. C.), el topónimo *Chan Witz'nal* (el lugar de Cuatro Agua, el lugar de agua celeste o el lugar de agua-serpiente) designa el lugar en el que se produce el nacimiento de una entidad. La connotación acuática de este espacio se refuerza, como señalaremos más adelante, también por su designación como *ta ohm ta [...]* (en la espuma acuática / en el lago, en [...]). El lugar, además, es denominado como *tu pat tuunil [...]* (en la espalda de piedra de 'SSM') y *ni kab [ni] chan* (mi tierra, [mi] cielo).

Asimismo, es posible que la estructura 10L-11 (finales del s. VIII-principio del s. IX) haya podido recibir el nombre *Yop? Witz'/Winal Naj*, pues en el panel oeste de su puerta sur se relata un rito de entrada de fuego a este recinto, que también es nombrado *K'an Jalal Naah* y que es designado como el hogar de *Ju'n K'uh [...] Tuun?* Este rito dedicatorio estaría conectado también con la manifestación del fogón de un *ch'aho'm* y, tal vez, con la formación del cielo, así como con la participación del gobernante *Yax Pasaj Chan Yopaat* en estos eventos.

La estructura 10L-18 (finales del s. VIII-principio del s. IX), edificio funerario del gobernante Yax Pasaj Chan Yopaat, podría haberse llamado 7 Imix o 7 Witz', tal y como indican las glosas que aparecen en su fachada, en las esquinas inferiores de los lados norte y sur. Los nenúfares y las serpientes *witz'* que se plasmaron en la fachada robustecen la identificación acuática, así como las jambas interiores, como ya habíamos observado anteriormente. De hecho, el lugar donde danza el decimosexto gobernante en la jamba noroeste es el rostro de una serpiente *witz'*. El edificio también presenta mascarones *witz'*³, por lo que podría haberse reconocido como una montaña, y está relacionado también con lo solar.

En el interior del templo de la estructura 10L-26, constatamos con la existencia de un ser bicéfalo cuyo cuerpo (que adopta la forma de un texto pseudo-biescrito tanto en maya como en un estilo teotihuacanoide) enmarca una serie de nichos donde se habrían situado estatuas u otros objetos (Stuart, 2005, p. 387). Este ser es, al mismo tiempo, un cocodrilo-venado-estelar, una serpiente *witz'* y un ser aviar y celeste (el ave *chan*). Por ende, se trata de un ser celeste y acuático que estaría marcando el espacio de los nichos y, probablemente el interior del templo, como un espacio de estas características.

Finalmente, en la fachada de la estructura 10L-32 (finales del s. VIII- principio del s. IX), los rostros de una serpiente *witz'* señalan el lugar de emergencia de unos personajes posiblemente antropomorfos. La fachada también presenta mascarones terrestres en su parte inferior. Por tanto, el edificio, el cual pudiera estar siendo designado como un *k'uhuulnal* (lugar de dioses o santuario) en el altar F' que se encontró en su interior, podría haber fungido como este emplazamiento acuático y terrestre del que emergían ciertos personajes.

Tenemos, por lo tanto, dos edificios en Copán (10L-18 y 10L-32) que se identifican como espacios acuáticos mediante el concepto *witz'* y probablemente un tercero (10L-11) y un cuarto (10L-26) también; los cuatro son calificables como templos. En la estela 7, Chan Witz'nal es el lugar de nacimiento de una entidad⁴.

³ No debemos confundir las palabras *witz'* (agua en movimiento) y *witz* (montaña).

⁴ La palabra *witz'* aparece también en la estela J y en la estela 10. Sin embargo, el contexto de ambas es enigmático y fragmentado y no sabemos si en sendos casos la palabra está operando como referencia espacial o si cumple alguna otra función dentro de los textos de estos monumentos.

OHM, ESPUMA ACUÁTICA O LAGO

Las bandas acuáticas pueden incorporar unos elementos que toman la forma de vírgula y que pueden aparecer también como jeroglíficos, con una lectura tentativa *ohm* (ver Tokovinine, 2017, p. 17). Estas vírgulas de agua se han interpretado como espuma acuática (de río o de mar) y se ha propuesto esta misma traducción para el jeroglífico (ver Mathews y Biró, 2006), aunque otros autores afirman que, cuando este elemento aparece en textos, parece hacer referencia a un cuerpo de agua fresca, como un lago (Kettunen y Helmke, 2013, p. 22). Identificamos la palabra *ohm* dos veces en nuestro corpus.

La primera ocasión en la que aparece esta palabra es la ya mencionada estela 7 (613 d. C.), en donde la expresión *ta ohm ta [...]* (en la espuma/lago, en [...]) califica, junto a otras referencias espaciales, el lugar de nacimiento de una entidad.

El segundo caso, algo dudoso, es el texto del panel sur de la puerta este de la estructura 10L-II, en donde *ti' ohm?* (la orilla de la espuma/la orilla del lago) podría ser el lugar en donde se levanta el pie de K'an Sihm K'awiil asociado al *chan ch'e'n* del sur, un evento que parece estar relacionado con ritos calendáricos asociados al ciclo de 819 días (ver Valencia Rivera, 2019).

Entonces, el concepto *ohm* en Copán señala lugares acuáticos que se relacionan con eventos que afectan o involucran a entidades.

EL AGUA Y LA TIERRA

Una vez revisados aquellos casos en donde el agua aparece como lugar en el corpus copaneco, procede ver en qué momentos estos espacios son definidos tanto como hídricos como telúricos. Si partimos de la idea de que el inframundo, emplazado, como su nombre indica, bajo la tierra, es un entorno esencialmente acuático, entonces deberíamos poder detectar una asociación evidente entre espacios acuáticos y espacios terrestres. En el análisis efectuado, algunos de los ejemplos examinados dejan entrever esta identificación de los lugares acuáticos como lugares terrestres.

En la estela E, por ejemplo, la asociación de lo acuático con lo terrestre parece evidente. El K'ahk' Naahb se forma en un pozo (*ch'e'n*), el cual pertenece a un personaje que pudiera llamarse Tik'ixin? Ajaw. Igualmente, esta acción pudiera estar vinculada a ciertos ritos funerarios en torno al cuerpo del séptimo gobernante, Bahlam Nehn (Kupprat, 2017). El hecho de que un cuerpo de agua (el mar) se forme dentro de un pozo estaría confirmando la conexión de agua-tierra y el hecho de que

el evento estuviera implicado en ritos funerarios podría reforzar la identificación de este lugar con el inframundo como lugar de los muertos.

Es posible que el altar T también muestre esta conexión de lo acuático con lo terrestre. El lugar en donde se encuentran los personajes antropomorfos acuáticos y las diferentes entidades que los acompañan parece encontrarse en el interior de un cocodrilo, un ser que tiene evidentes características acuáticas y que engloba con su cuerpo a estos seres. Al mismo tiempo, uno de los cuatro topónimos sobre los que se sientan estas personas, que probablemente identifica a este espacio localizado en el interior del cocodrilo, lo dota de características terrestres, señalándolo como un pozo y posiblemente como una montaña: Yax Ch'e'n Witz/Ka. Es posible plantear entonces que el interior del cocodrilo es un lugar tanto terrestre como acuático.

La estructura 10L-18, el edificio destinado a albergar los restos de Yax Pasaj Chan Yopaat, es marcada tanto como un lugar acuático como un lugar terrestre. Las glosas de la fachada identifican al edificio como 7-Imix/Witz' y las serpientes *witz'* de la fachada refuerzan esta connotación acuática, mientras que los mascarones *witz* de la banqueta y de la fachada lo reconocen como una montaña, es decir, un lugar terrestre. Por otro lado, las jambas del templo muestran al gobernante bailando en un emplazamiento que en tres de las jambas se presenta con características acuáticas (en una de ellas a través del elemento HA', en otra de ellas con el rostro de una serpiente *witz'* y en la última con la presencia de nenúfares) y, en al menos otras dos jambas, con características terrestres (mascarones *witz*). Además, el texto de la jamba noreste podría identificar este espacio con el nombre de Waxak Och'in (Ocho Cuevas, ver Valencia Rivera y Sheseña Hernández, 2016)⁵.

La estructura 10L-16, por su parte, es reconocida como una montaña acuática; como indicamos arriba, la escalinata de acceso muestra en su iconografía una cueva, que es un acceso a esta montaña y que seguramente incluye una banda acuática, señalando las características del emplazamiento. La estructura, por lo tanto, es una montaña, un lugar terrestre, e incluye agua en su interior.

Finalmente, la estructura 10L-32, ubicada en el Grupo 10L-2, al sur de la acrópolis, es identificada como un lugar acuático no solo por los motivos *witz'*, sino porque también han sido halladas referencias a peces en sus fases anteriores, motivos que podrían haber sido ubicados en la fachada de etapas más tempranas del edificio (Andrews y Bill, 2005, p. 258). No obstante, los mascarones *kab* de la mitad inferior de la fachada estarían señalando las características también

⁵ Es posible que 10L-18 también presentara características celestes, dada su conexión solar (en forma de mascarones solares en la fachada y la banqueta). No obstante, esta conexión celeste no es tan clara y, por ello, prefiero no darla por hecho.

terrestres de la construcción, por lo que en esta ocasión también estaríamos ante una estructura acuática y terrestre.

EL AGUA, LA TIERRA Y EL CIELO

En el apartado anterior, hemos revisado algunos casos en los que existe una identificación clara entre lugares terrestres y lugares acuáticos. A pesar de ello, también es posible detectar, en otros casos estudiados, que al tiempo que se plantea una asociación de lo acuático con lo terrestre, también se establece un vínculo de estos lugares con lo celeste.

El primero de estos casos lo encontramos en la estela 7. En su texto, el espacio acuático donde nace una entidad es señalado con varias referencias espaciales y dos de ellas incluyen elementos acuáticos, *ta ohm ta [...]* y Chan Witz'nal. Es importante tener en cuenta que este último topónimo, además, presenta posiblemente connotaciones celestes, ya que incluye la palabra *chan*, que entre sus múltiples connotaciones incluye el concepto 'cielo'. Independientemente de que *chan* pueda ser interpretado o no como 'cielo', otra de las referencias espaciales para designar este espacio es *tu pat* 'SSM', (en) la espalda de un ser que guarda connotaciones celestes. Por lo tanto, podríamos decir que el lugar está relacionado tanto con el agua como con el cielo. Aun así, este emplazamiento no es exclusivamente celeste, ya que también se describe en el texto como *ni chan [ni] kab* (mi cielo, [mi] tierra), por lo que sería celeste y terrestre a la vez.

En el caso de la estela 10, la narración nos informa de la existencia de la imagen de los 8000 dioses celestes y los 8000 dioses terrestres en un lugar designado como Lem? Naahbna1, *ti' way* y [...]*p chan ch'e'n*. El último locativo parece tener connotaciones políticas y escaparía, por lo pronto, a nuestro análisis y sobre *lem? naahbna1* ya habíamos apuntado sus implicaciones acuáticas. *Ti' way* (la orilla del pozo), por su parte, estaría señalando al lugar como terrestre, ya que es un locativo que refiere a una oquedad dentro de la tierra, una oquedad que puede estar llena de agua (en ocasiones la palabra *way* puede referirse a los cenotes). Si prestamos únicamente atención a las distintas referencias espaciales que describen este lugar, podríamos argumentar que este espacio acuático es exclusivamente terrestre. A pesar de ello, el hecho de que los dioses del cielo se encuentren también allí plantea una sospecha en torno a la posible consideración de este contexto como un ámbito también celeste o, al menos, un nexo con el cielo.

En la estela B, el topónimo Ha' Chanal 'Uxwintik presenta una clara asociación celeste que se aprecia en su mismo nombre, ya que incluye la palabra *chan* (cielo o serpiente). A pesar de ello, la

iconografía de la estela incluye la glosa dentro de un mascarón *witz*, por lo que presentaría también claras asociaciones terrestres. Por su parte, el texto conecta el levantamiento de la estela, que es a la vez esta montaña y este lugar identificado como Ha' Chanal 'Uxwintik, con el contentamiento del corazón de los dioses tanto celestes como terrestres y también de los Ju'n Tayal Chan Ajawtaak, siendo estas últimas entidades necesariamente celestes. Una vez más, el hecho de que existan entidades tanto celestes como terrestres en el espacio señalado apuntaría a un lazo o identificación entre lo celeste y lo terrestre.

La estructura 10L-22 presenta también esta triple caracterización como espacio terrestre, celeste y acuático. La escultura de su fachada, con sus mascarones *witz*, evidentemente nos indica que el edificio es una montaña, un lugar terrestre. No obstante, la iconografía de su acceso también nos aclara que el edificio es también el cocodrilo-venado-estelar, un ser celeste que también queda plasmado en la arcada sobre el vano entre la habitación norte y la habitación sur y en el último nivel de la fachada. Asimismo, en el texto de la banqueta interior que marca la elevación de la segunda habitación se está identificando también al edificio con la siguiente referencia espacial: *ni kaba'n ni cha'n*⁶ ('mi tierra, mi cielo', seguramente del dios del maíz), lo que catalogaría a 10L-22 como un lugar tanto terrestre como celeste.

El ser bicéfalo del interior del templo de la estructura 10L-26 también muestra una conexión entre lo acuático y lo celeste que caracteriza al espacio que enmarca y tal vez al interior del templo. Recordemos que se trata de un cocodrilo-venado estelar / ave *chan*, seres celestes, pero también de una serpiente *witz*, ser acuático.

En cuanto a la estructura 10L-11, habíamos señalado esta como un espacio acuático tanto por la existencia de una banda acuática en la escalinata como por un rito direccional que posiblemente tuvo lugar en él y que, según el panel sur de la puerta este, habría ocurrido en la orilla de la espuma acuática / la orilla del lago (*ti' ohm*). La existencia de una banda terrestre que complementa a la banda acuática señalaría a la estructura como un espacio terrestre. A pesar de ello, en el texto del panel oeste de la puerta sur, en donde se alude a la dedicación de la estructura, se menciona que el fuego

⁶ Existen ciertas dudas sobre la posibilidad de que esta sea la traducción apropiada. El jeroglífico CHAN cuenta con una complementación fonética *nu*, lo que indicaría que la palabra escrita es *cha'n* (guardián) y no *chan* (cielo). Sin embargo, la misma complementación fonética sobre el jeroglífico KABAN, lo que resultaría en la palabra no identificada *kaba'n*, y el hecho de que *kaban* y *chan* suelen aparecer juntos como difrasismo permiten dudar que se quisiera escribir *cha'n*-guardián y proponer que realmente se trata de una referencia espacial que incluye los conceptos *kaban* (tierra) y *chan* (cielo), admitiendo que se trata de una singular ortografía. Las razones para escribir de esta forma estas palabras, sin embargo, todavía son enigmáticas.

entra en un espacio designado mediante los nombres propios del edificio, por medio de la expresión *yootot ju'n k'uh?* [...] *tuun?* (el hogar de Ju'n K'uh [...] Tuun?) y a través de la expresión *pat chan* [...] (la espalda del cielo [...]). Esta última expresión, que en otros textos está vinculada a un ser con características similares al cocodrilo-venado-estelar, le estaría dando ciertas connotaciones celestes a 10L-II. Este mismo locativo, *tu pat chan*, aparece también en el panel norte de la puerta este, en el contexto de una actividad desconocida que podría haber tenido lugar en este edificio.

El último caso que traigo a colación es el del altar Z. El elemento semicuatrilobulado que existe sobre el elemento **HA'** podría interpretarse como una banda terrestre, lo que nos estaría catalogando el espacio sobre el altar como un lugar terrestre y acuático. Es de este elemento/banda, además, de donde emergen los nenúfares que califican también al lugar como acuático. Empero, el nombre *Sakax? K'uk'* [...] *Sakax? Yaxuun* ([...] Quetzal, [...] Ave), que podría designar al ser cuyo rostro se materializa en el altar, nos estaría remitiendo a un ser celeste que es, a la vez, un lugar terrestre.

Estos ejemplos demuestran que, si bien es posible trazar un nexo entre los espacios acuáticos y los ámbitos terrestres en el corpus analizado de Copán, también hay un número considerable de casos en los que esos lugares acuáticos y terrestres tienen también una conexión con lo celeste y que, por tanto, el mundo acuático en Copán no estaba exclusivamente conectado con lo terrestre/inframundano.

CONCLUSIÓN

El inframundo maya, como espacio ontológico, ha sido descrito en la literatura especializada como un lugar eminentemente acuático y relacionado con la muerte y con cierto tipo de entidades. Esto ha llevado a que las alusiones a los entornos acuáticos y vinculados a personajes no humanos en las producciones plásticas y narrativas de los mayas prehispánicos hayan sido interpretadas como referencias al inframundo. Sin embargo, ciertos autores han puesto en duda la división tripartita y vertical del cosmos en Mesoamérica.

Al inicio de este trabajo, planteaba que una posible vía para intentar complejizar la estructura cosmológica maya sería examinar aquellas referencias espaciales que indican lugares acuáticos, generalmente interpretados como el inframundo, para estudiar si realmente pueden interpretarse como lugares terrestres. A lo largo de los ejemplos analizados hemos visto que esta conexión entre lo terrestre y lo acuático efectivamente existe, pero que, en un gran número de ellos, estos espacios terrestres y acuáticos también evidencian características celestes. De hecho, el número

de casos en los que las connotaciones celestes entran en juego es mayor que en aquellos en los que los lugares acuáticos son presentados únicamente como terrestres.

Tabla 1. Referencias espaciales acuáticas y su nexa con entornos terrestres y celestes

Agua y ámbito terrestre	Agua y ámbitos terrestre y celeste
<i>ha'</i> (10L-18)	<i>ohm</i> (Estela 7)
<i>ha'</i> (Altar T)	<i>witz'</i> (Estela 7)
<i>witz'</i> (10L-18)	<i>naahb</i> (Estela 10)
banda acuática (10L-16)	<i>naahb</i> (Estela E)
<i>witz'</i> (10L-32)	<i>ha'</i> (Estela B)
	banda acuática (10L-22)
	<i>witz'</i> (10L-26)
	banda acuática (10L-11)
	<i>ohm</i> (10L-11)
	<i>witz'</i> (10L-11)
	<i>ha'</i> (Altar Z)

El estudio efectuado, por ende, demuestra que los lugares acuáticos en Copán no pertenecen únicamente al inframundo, sino también a lo celeste. Empero, si el análisis realizado hubiera arrojado únicamente espacios acuáticos terrestres, por un lado, y espacios acuáticos celestes, por otro, podríamos limitarnos a llamar la atención sobre el hecho de que, cuando nos enfrentamos a una alusión a un espacio acuático en la plástica o narrativa maya prehispánica, no se trata necesariamente del inframundo, sino que también puede tratarse del cielo como nivel superior. Sin embargo, el hecho de que en gran parte de los casos revisados los espacios acuáticos sean presentados a la vez como contextos terrestres y celestes apunta a la posibilidad de que cielo y tierra (o inframundo) no sean espacios tan diferenciados ontológicamente; estos espacios acuáticos son, al mismo tiempo, celestes y terrestres. Estos datos, por lo tanto, refuerzan el cuestionamiento sobre la existencia de una rígida estructura vertical del cosmos en tres niveles (cielo, superficie terrestre e inframundo).

Entonces, ¿qué nos dice el corpus copaneco sobre los ámbitos acuáticos? Aquellos ejemplos en los que detectamos referencias espaciales que incluyen elementos acuáticos parecen presentar ciertos elementos en común. Por lo general, los lugares acuáticos identificados están asociados a entidades que pudiéramos entender como dioses y a eventos que los afectan: el nacimiento de una entidad en la estela 7, la imagen de ciertas entidades en la estela 10, el contentamiento del corazón de entidades en la estela B, la visión de entidades en la estructura 10L-22, la presencia de distintos seres en el altar T o la visión e invocación de entidades en la estructura 10L-11. Estas entidades, en ocasiones, son identificadas como dioses celestes y dioses terrestres. Los espacios acuáticos también están vinculados a ciertos ritos, como los ritos funerarios de la estela E, los ritos de ‘imagen y sacrificio’ de la estructura 10L-22, los diversos ritos mencionados en los paneles de la estructura 10L-11, las danzas militares de

la estructura 10L-11 o las posibles ofrendas o sacrificios efectuados sobre el altar Z. Además, en todos los casos en los que diversas estructuras son identificadas como edificios acuáticos (estructura 10L-18, estructura 10L-11, estructura 10L-32, estructura 10L-22, estructura 10L-26), estas parecen inscribirse en lo que hemos tradicionalmente interpretado como templos y que se caracterizan por haber albergado funciones rituales y, de hecho, la estructura 10L-32 es identificada en el texto de uno de sus altares como un *k'uhuulnal* o 'lugar de dioses'⁷.

Los entornos acuáticos, por lo tanto, podrían caracterizarse, al menos en Copán, como espacios ontológicamente diversos que albergan ciertos personajes que podríamos calificar como dioses y en los cuales se llevan a cabo actividades para relacionarse con estos o afectar el funcionamiento del mundo. Es factible, si tenemos en cuenta el texto de la estela E, que estén también relacionados con el mundo de los muertos. Sin embargo, los entornos acuáticos no eran únicamente subterráneos, sino que se localizaban a la vez bajo la tierra y en el cielo. Llamarlos inframundo sería, entonces, una incongruencia. Adicionalmente, varios de los casos plantean un vínculo de estos espacios tanto terrestres como celestes con las montañas y con el ser conocido como el cocodrilo-venado-estelar, una conexión que merece un mayor análisis en investigaciones futuras.

Como se indicaba en la introducción, este trabajo se acota al estudio de los monumentos y arquitectura de Copán. Los resultados obtenidos, sin embargo, invitan a extender este tipo de análisis al corpus plástico y textual de otros lugares del área maya, con el fin de confirmar si estas conclusiones son ampliables a nuestro entendimiento generalizado de la cosmología maya prehispánica.

REFERENCIAS

- Andrews, E. W. y Bill, C. (2005). A Late Classic Royal Residence at Copán. En E. W. Andrews y W. L. Fash (Eds.), *Copán: The History of an Ancient Maya Kingdom* (pp. 239-314). School of American Research.
- Becquelin, P. (1995). L'axe vertical dans la cosmologie maya. *Trace*, 28, 53-59.
- Bonnafox, P. (2011). Waters, Droughts, and Early Classic Maya Worldviews. En C. Isendahl y B. Liljefors (Eds.), *Ecology, Power, and Religion in Maya Landscapes* (pp. 31-48). Anton Saurwein.

⁷ En el caso de la estructura 10L-22A, en donde aparece la glosa *lhk' Naahbnaal*, las razones para la colocación de varios topónimos en su fachada son, tal y como comentábamos en el anterior análisis, bastante enigmáticas todavía. Es por ello que no podemos asegurar que la glosa catalogue al edificio como un edificio acuático. No obstante, aunque sí lo hiciera así, y a pesar de que este edificio ha sido identificado como un edificio de características políticas (Fash et al., 1992; Stomper, 1996), las evidencias de su excavación apuntan a que en su interior también se llevaron a cabo actividades rituales (Stomper, 1996, p. 193).

- Braakhuis, H. E. M. (2019). Watery Underworld or Realm of the Rain Deities: The Aquatic Environment of the Tonsured Maize God. En M. Kovač, H. Kettunen, y G. Krempel (Eds.), *Maya Cosmology; Terrestrial and Celestial Landscapes. Acta Mesoamericana* 29 (pp. 147-159). Anton Saurwein.
- Díaz, A. G. (2009). La primera lámina del Códice Vaticano A; ¿un modelo para justificar la topografía celestial de la antigüedad pagana indígena? *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 31(95), 5-44. <https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.2009.95.2296>
- Díaz, A. G. (Ed.). (2015). *Cielos e inframundos; una revisión de las cosmologías mesoamericanas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Díaz, A. G. (Ed.). (2020). *Reshaping the World: Debates on Mesoamerican Cosmologies*. University of Colorado.
- Fash, B. W. (2005). Iconographic Evidence for Water Management and Social Organization at Copán. En E. W. Andrews y W. L. Fash (Eds.), *Copán, The History of an Ancient Maya Kingdom* (pp. 103-138). School of American Research.
- Fash, B. W., Fash, W., Lane, S., Larios, R., Schele, L., Stomper, J. & Stuart, D. (1992). Investigations of a Classic Maya Council House at Copán, Honduras. *Journal of Field Archaeology*, 19(4), 419-442. <https://doi.org/10.2307/530426>
- Finamore, D. (2010). Navigating the Maya World. En D. Finamore y S. D. Houston (Eds.), *Fiery Pool: The Maya and the Mythic Sea* (pp. 144-150). Peabody Essex Museum.
- Finamore, D. & Houston, S. D. (2010). *Fiery Pool: The Maya and the Mythic Sea*. Peabody Essex Museum.
- Freidel, A. D. (1992). The Trees of Life: Ahau as Idea and Artifact in Classic Lowland Civilization. En A. A. Demarest y G. W. Conrad (Eds.), *Ideology and Pre-Columbian Civilization* (pp. 115-133). School of American Research.
- Gillespie, S. D. (2000). Maya 'Nested Houses': The Ritual Construction of Place. En R. Joyce y S. D. Gillespie (Eds.), *Beyond Kinship: Social and Material Reproduction in House Societies* (pp. 135-160). University of Pennsylvania. <https://doi.org/10.9783/9781512821628-009>
- Hellmuth, N. M. (1987). *Monster und Menschen in der Maya-kunst: Eine ikonographie der alten Religionen Mexikos und Guatemala*. Adeva.
- Kettunen, H. y Helmke, C. (2013). Water in Maya Imagery and Writing. *Contributions in New World Archaeology*, 5, 17-38.
- Knab, T. J. (1991). Geografía del inframundo. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 21, 31-27.
- Kupprat, F. A. (2017, 15 de diciembre). *In Memory of Bahlam Nahn: Stela E at Copan and the Tomb of Ruler 7* [Ponencia]. XXII European Maya Conference de la Asociación Europea de Mayistas WAYEB. Malmö, Suecia.
- López, A. (1997). El árbol cósmico en la tradición mesoamericana. *Monografías del Jardín Botánico de Córdoba*, 5, 85-98.

- López, A. (2001). El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana. En J. Broda y F. Báez-Jorge (Eds.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 47-65). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- López, A. (2016). La verticalidad del cosmos. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 52, 119-150.
- Lucero, L. J. y Kinkella, A. (2015). Pilgrimage to the Edge of the Watery Underworld: an Ancient Maya Water Temple at Cara Blanca, Belize. *Cambridge Archaeological Journal*, 25(1), 163-185. <https://doi.org/10.1017/S0959774314000730>
- Mathews, P. y Bíró, P. (2006). *Maya Hieroglyph Dictionary*. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies. <https://cutt.ly/JePuy2e1>
- Mikulska, K. (2008). El concepto de *ilhuitl* en la cosmovisión nahua y sus representaciones gráficas en códices. *Revista Española de Antropología Americana*, 38(2), 151-171.
- Morales, M. A. (2006). *Árbol sagrado; origen y estructura del universo en el pensamiento maya*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Nielsen, J. y Reunert, T. S. (2009). Dante's Heritage: Questioning the multi-layered model of the Mesoamerican Universe. *Antiquity*, 83(320), 399-413. <https://doi.org/10.1017/S0003598X00098513>
- O'Neil, M. E. (2016). Nuevas perspectivas sobre los huesos tallados del Entierro 116 de Tikal. En B. Arroyo, L. Méndez Salinas, y G. Ajú Álvarez (Eds.), *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (pp. 741-752). Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Pitarch, P. (2013). *La cara oculta del pliegue; ensayos de antropología indígena*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Romero, L. E. (2011). *Ser humano y hacer el mundo: la terapéutica nahua en la Sierra Negra de Puebla* [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://doi.org/10.22201/dgpyfe.9786070253072e.2011>
- Romero, R. (2017). *El inframundo de los antiguos mayas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salgado, S. M. (2001). *Análisis semiótico de la forma arbórea en el Códice Dresde*. Dirección General de Estudios de Posgrado-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Somohano, A. (2019). Xibalba: Is it Really the Underworld? En M. Kovač, H. Kettunen y G. Krempel (Eds.), *Maya Cosmology; Terrestrial and Celestial Landscapes. Acta Mesoamericana* 29 (pp. 171-180). Verlag Anton Saurwein.
- Seler, E. (1996). The Worldview of the Ancient Mexicans. J. E. S. Thomson y F. B. Ricchardson (Eds.), *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology* 7 (pp. 39-58). Labyrinthos.
- Stomper, J. A. (1996). *The popol na: A model for ancient maya community structure at Copán, Honduras* [Tesis doctoral no publicada]. Yale University.
- Stuart, D. (2005). A Foreign Past: The Writing and Representation of History on a Royal Ancestral Shrine at Copan. En E. W. Andrews y W. L. Fash (Eds.), *Copán, The History of an Ancient Maya Kingdom* (pp. 373-394). School of American Research.

- Stuart, D. (2007). *Reading the Water Serpent as WITZ'*. Maya Decipherment: Ideas of Maya Writing and Iconography. <https://cutt.ly/1ePuorkT>
- Taube, K. (2004). Structure 10L-16 and its Early Classic Antecedents: Fire and the Evocation and Resurrection of K'inich Yax K'uk' Mo'. En E. E. Bell, M. A. Canuto, y R. Sharer (Eds.), *Understanding Early Classic Copan* (pp. 265-296). University of Pennsylvania.
- Thompson, J. E. S. (1970). *Maya History and Religion*. University of Oklahoma.
- Tokovinine, A. (2013). *Place and Identity in Classic Maya Narratives*. Dumbarton Oaks.
- Tokovinine, A. (2017). *Beginner's Visual Catalog of Maya Hieroglyphs*. Mesoweb. <https://cutt.ly/1ePuplOg>
- Valencia, R. (2019). K'awiil y el calendario maya de 819 días. *Estudios de Cultura Maya*, 53, 103-38. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2019.53.945>
- Valencia, R. y Sheseña, A. (2016). Acerca del jeroglífico [T544.501] y las colectividades geopolíticas entre los mayas clásicos. *Estudios de cultura maya*, 48, 101-127. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2016.48.767>
- Velásquez, E. (2010). El cosmos y la religión maya. En M. T. Uriarte (Coord.), *De la antigua California al desierto de Atacama. Textos de arte, historia y arqueología de la América prehispánica* (pp. 153-178). Universidad Nacional Autónoma de México.
- von Schwerin, J. (2011): The sacred mountain in social context. Symbolism and history in Maya architecture: Temple 22 at Copan, Honduras. *Ancient Mesoamerica*, 22(2), 271-300. <https://doi.org/10.1017/S0956533611000319>
- von Winning, H. (1987). *La iconografía de Teotihuacan; los dioses y los signos 1*. Universidad Nacional Autónoma de México.